

MARUXA DUART HERRERO, *HISPANIA EN EL VALLE DEL OLVIDO*, MADRID, LECTURA  
EDICIONES, 2023, 230 PP.

JOSÉ MARÍA BALCELLS DOMÉNECH  
Universidad de León

«Plataforma de escritoras del Mediterráneo» ha incorporado a su serie de títulos un nuevo libro, aparecido nada más iniciarse 2023. Aludo a la obra *Hispania en el Valle del Olvido*. La ha escrito expresamente para la colección Maruxa Duart Herrero, reconocida autora levantina que cuenta con una bibliografía valiosa, abundante y bien variada, pues se le deben muchas y notables aportaciones en el campo de la historia, del relato infantil, del teatro, así como del periodismo, en el que suele colaborar a través de los periódicos *ABC* y *Levante* sacando a menudo a la palestra cuestiones que tienen que ver sobre todo con ideas relacionables con el menoscabo intencionado de cuanto concierne a España y al idioma español. Tales problemáticas también las abordan no pocas de sus ponencias congresuales en distintos foros españoles y de otros países.

*Hispania en el Valle del Olvido* consta de diecinueve capítulos precedidos de una «Nota introductoria» y seguidos de

un «Anexo», partes que resultan imprescindibles para una mejor lectura de los componentes y destinatarios primordiales de la obra. En ese prefacio se nos indica que el propósito autorial ha sido rescatar del olvido la memoria de un extenso período histórico comprendido entre los siglos XI y XIII, un rescate efectuado merced a la figura del Cid, que la protagoniza de manera ostensible, y a través de monarcas distintos de varios reinos medievales peninsulares.

En este libro con tantos apoyos en la historia tiene la fantasía, sin embargo, un rol preponderante, incluso asombroso por inusitado. Y no es menos digna de nota la capacidad fabulatoria exhibida por Maruxa Duart Herrero, quien ha puesto en esas páginas gran énfasis en el diálogo, una faceta que, como experta autora teatral que es, domina cumplidamente. Lo dialógico se inscribe en la narración, habiendo sido el cómic un ingrediente del formato inicial, habida cuenta de una fi-

nalidad didáctica del libro que es compatible con otras finalidades.

El factor de creación fantástica que comprende *Hispania en el Valle del Olvido* la anuncia la autora en el prólogo cuando señala que «Los personajes se hallan presos en un castillo entre los círculos del Averno de trasfondo, conducidos por Caronte» (p. 9). A continuación se nos perfilan algunos de los personajes legendarios y mitológicos más relevantes. Lo hace Maruxa Duart Herrero con precedencia a subrayar que se ha pretendido con este libro contribuir no solo a que no quede ofuscada parte de la memoria de la piel de toro, sino también a que se eleve la formación cultural de jóvenes, pero igualmente de los adultos interesados.

En ese mismo preliminar se nombran diferentes personajes reales que en el texto comparecen. Más que los nombres de las figuras, me importa en especial poner de relieve los de aquellos que son de naturaleza fictiva, así los Arrano y Arnaldo, liquidadores de la memoria, y Arbatel y Aratrón, que están en primera línea entre quienes la defienden. En el párrafo último de ese prefacio se recuerda que entre ambos bandos se sitúan los mitológicos Averno y Cervero para dar la debida réplica a la desmesurada «ambición de Arrano por el liderazgo» (p. 10).

Como en el eje de la obra se dirime la pugna entre quienes se afanan por liquidar la memoria, y los que se erigen en sus defensores para preservarla, como recién se adelantó, sobre este particular, y dado en actual contexto de la España política, no me parece muy aventurado especular lo siguiente: bajo lo que se nos cuenta, o si se quiere bajo lo que se da a entender

a veces entre líneas, uno puede deducir que también se apunta a tantos episodios de la España de nuestros días en los que se combate la memoria veraz, y hasta se amputa su estudio, con el consiguiente perjuicio para las presentes y futuras generaciones. Lamentablemente, no es este un fenómeno que se da solo en España, pero Maruxa Duart Herrero se circunscribe a las claves españolas, que son las que más le duelen.

En el «Anexo» la autora retoma la referencia a los personajes que había abordado en el pórtico de su libro, y va relacionándolos al compás de explicaciones tocantes a los respectivos perfiles que los singularizan. Arrano, por ejemplo, es presentado como un caudillo que «pretende la sumisión y control absoluto de la región Piel de Toro» (p. 225), lo que también pudiera ser un guiño a una realidad española actual que, a juicio de muchos, deriva hacia un despotismo democrático.

Por si dicho nombre no fuese ya, de por sí, un tanto desagradable al pronunciarlo, faltándole solo el sonido de la letra «m» para que el vocablo sea el de Marraño, se nos dice que ese líder va al frente de unas huestes, los «huescos arranos», que son mitad humanos y la otra mitad cerdos, usando ese vocablo en sentido muy negativo, en el de seres monstruosos. En contrapunto, la causa de la memoria la asumen personajes cuyos nombres sugieren bonanza por lo biensonantes que son. Me refiero al ya citado Arbatel, o al señor supremo Haagenti, quien tiene la capacidad de convertir el agua en vino, como el Jesús evangélico, y al dios de la tierra, Euki.

Comentaré asimismo que *Hispania en el Valle del Olvido* converge, entronca y

hace pensar en el *Cantar de Mio Cid* en el sentido de que en el libro se imbrican entre sí la historia, lo ficcional y lo decididamente maravilloso. Me parece oportuno remarcarlo, aunque para agregar enseguida que la novelización que supuso la creación juglaresca castellana difiere muchísimo de la obra de Maruxa Duart Herrero, que no es la primera vez que demuestra interesarse por ese burgalés de familia originaria de León, dado que sobre él ya escribió anteriormente, por ejemplo, en una ponencia presentada en 2015 en un Congreso Internacional que se celebró en Valencia. Pero en el libro objeto de esta reseña, cuyo asunto nuclear es la liberación por el Cid de Sancho III de Pamplona y su saga, la escritora *xativí* ha situado tan alto el listón de la fantasía en materia cidiana que no me parece factible encontrar, en el cúmulo de recreaciones del personaje que se han producido en distintos siglos y literaturas occidentales, ningún texto parangonable.

No hay parangón respecto a la deslumbrante fantasía prodigada, y tam-

poco respecto al cúmulo de personajes mostrado, y creo que tampoco lo hay en otros aportes del libro, sean los relativos a la temática, sean los concernientes al subgénero literario elegido. Desde el ángulo subgenérico, en efecto, recordemos que en las letras de Occidente la figura del héroe se ha abordado con preferencia en versos narrativos de índole épica, así como en obras escénicas, impulsándose el argumentario cidiano a partir del Modernismo, pero no dejándose de cultivar por autores del siglo veinte, como es el caso de Eduardo Marquina, o de Antonio Gala, y como es el supuesto también de la narrativa del XXI más cercana, por ejemplo, la de Arturo Pérez Reverte. Ahora bien, el aporte cidesco de Maruxa Duart Herrero a este tema ha sido materializar una novelización del mismo impregnada de una increíble fantasía, y centrarse en una amplia franja histórica, sin limitarla a tantos motivos concretos propicios a la recreación literaria como han jalonado la bibliografía relativa al héroe desde hace siglos.